CIAS Discussion Paper No. 58

EVALUACIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS JAPÓN-CUBA.

Altas y bajas de las relaciones de interdependencia generadas por el azúcar de caña

Takashi Tanaka



The Center for Integrated Area Studies, Kyoto University



CIAS Discussion Paper No.58

EVALUACIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS JAPÓN-CUBA.

Altas y bajas de las relaciones de interdependencia generadas por el azúcar de caña

Takashi Tanaka



The Center for Integrated Area Studies, Kyoto University

CIAS Discussion Paper No. 58

Takashi Tanaka

EVALUACIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS JAPÓN-CUBA. Altas y bajas de las relaciones de interdependencia generadas por el azúcar de caña

© Center for Integrated Area Studies, Kyoto University 46 Shimoadachi-cho, Yoshida Sakyo-ku, Kyoto-shi, Kyoto, 606-8501, Japan

TEL: +81-75-753-9603 FAX: +81-75-753-9602

E-mail: ciasjimu@cias.kyoto-u.ac.jp http://www.cias.kyoto-u.ac.jp

January, 2016

EVALUACIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES

ECONÓMICAS JAPÓN-CUBA.
Altas y bajas de las relaciones de interdependencia generadas por el azúcar de caña

Takashi Tanaka*

Introducción

En este trabajo queremos examinar las relaciones económicas entre Japón y Cuba. Este análisis abarca el período de tiempo comprendido entre la segunda mitad de la década del 60 e inicios de la década de los 90. Desde julio de 1960, debido a la prohibición de importación de azúcar hacia los Estados Unidos, se hace imposible para el gobierno revolucionario la exportación de su más importante renglón, el azúcar que estaba dirigida a los Estados Unidos. En enero de 1961 se rompen las relaciones diplomáticas entre ambos países y en julio de 1963, los Estados Unidos comienzan a aplicarle a Cuba la "Ley de Comercio con el Enemigo".

Sobre esta base, Cuba comienza a desarrollar una serie de actividades dirigidas a promover la exportación de azúcar hacia Japón, país que desde antes del triunfo de la 'Revolución era un importante mercado para Cuba. Japón produce azúcar de caña en las islas de Okinawa y azúcar de remolacha en Hokkaido, pero eso solo constituye el 30% de la demanda nacional, aproximadamente, por lo que cada año es necesaria la importación de cerca de 2 millones de toneladas de azúcar.

Entre el 20% y 30% del azúcar que importaba Japón procedía de Cuba; sin embargo, la exportación desde Japón hacia Cuba era baja. Desde la década de 1960 hasta la de 1970, la importación de azúcar cubana hacia Japón iba en aumento. La balanza comercial entre ambos países en esa época se caracterizaba por la sobreexportación hacia Japón, o sea por el predominio de superávit en su comercio con Japón.

Este superávit en el comercio con Japón cambió de forma dramática a partir del año 1975. Con el alza de los precios de los productos primarios a consecuencia de la primera crisis del petróleo de 1973, el precio del azúcar en el mercado internacional en 1974 alcanzó el más alto de la historia, 65 centavos de dólar por libra. La suma total del comercio de importación y exportación entre ambos países pasó de 255 millones 940 mil dólares en 1973 a 610 millones 850 mil dólares en 1974 y a 752 millones 150

Profesor de la Facultad de las Relaciones Exteriores de la Universidad de Chubu, Japón.

mil dólares en 1975. En apenas 3 años se triplicó el comercio entre ambos países. Sin embargo, como explicaremos más tarde, en el año 1976 este disminuyó de manera drástica.

El comercio entre ambos países va a ir disminuyendo paulatinamente a partir de 1975, siendo notable el superávit de la parte japonesa, tendencia que se consolidó y mantuvo hasta los años noventa. ¿Cómo cambió el comercio entre ambos países con la disminución acelerada de la exportación de azúcar hacia Japón? ¿Qué productos importó Cuba desde Japón y de qué manera realizó los pagos? ¿Desde qué posición enfrentan las empresas japonesas el comercio con Cuba? En este trabajo trataremos de responder a estas interrogantes mediante el análisis de los resultados de la comparación de los documentos estadísticos del comercio entre ambos países.

Consultar las estadísticas de comercio exterior de Cuba hasta la actualidad no ha sido tarea fácil para un investigador extranjero. El autor, durante 6 meses, desde el año 2010 al año 2011, tuvo la oportunidad de consultar los documentos estadísticos de comercio exterior (en este trabajo se presentará como *Anuario*), como investigador invitado del Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de la Habana (CEEC). Las estadísticas del comercio exterior de Cuba fueron clasificadas como "secretas", pero en la actualidad una gran parte de ellas se ha hecho de dominio público.¹ Esta investigación, que cotejará la estadística de comercio exterior de ambos países y analizará las relaciones de interdependencia de comercio exterior entre la década del sesenta y noventa, probablemente sea el primer intento de estudio científico sobre este tema.

Aquí quisiera presentarles de antemano una conclusión provisional sobre la "interrogante de investigación" de la que se habló anteriormente. Lo primero que queremos señalar es que la primera crisis del petróleo del año 1973 ejerció una gran influencia en el comercio exterior de ambos países. El comercio exterior, con respecto a antes de la crisis y después de la crisis, sufrió cambios decisivos cualitativos, cuantitativos en su contenido. La crisis del petróleo trajo grandes cambios a Japón, país que después de la guerra dependía 100% del petróleo para su crecimiento. Podemos catalogar estos cambios más bien como una conmoción. El sector industrial del azúcar refino que dependía de la importación para cubrir el 70% del consumo nacional, hizo su mayor esfuerzo para asegurar fuentes de suministro de azúcar estables y lo más baratas posible.² Al mismo tiempo, los círculos económicos de Japón se vieron obligados a optar por el incremento de sus exportaciones para poder responder a los pagos en constante crecimiento de los precios del petróleo.

En medio de situaciones como estas se fundó, en diciembre de 1974, entre los círculos económicos de Japón y el gobierno de Cuba, la Conferencia Económica Japón-Cuba (JCEC) que perseguía beneficios para ambos países en su comercio. Los líderes financieros de Japón participaron directamente y activaron el financiamiento a través de instituciones financieras de Japón estatales y privadas en contra

^{1.} El organismo encargado de la elaboración de las estadísticas antes del triunfo de la Revolución era la Dirección General de Estadísticas del Ministerio de Hacienda, la cual sacaba la publicación "Comercio Exterior de Cuba". Después del triunfo de la Revolución fue la Dirección de Estadísticas del Ministerio de Comercio Exterior y la Junta de Planificación quien continuó dicha labor con la publicación de "Comercio Exterior de Cuba". Posteriormente, es el Ministerio de Comercio Exterior quien publica el "Anuario del Comercio Exterior de Cuba". Además, las estadísticas de comercio exterior que se han hecho públicas han sido recogidas en el "Anuario Estadístico de Cuba" que publica la Oficina Nacional de Estadísticas.

^{2.} El sector industrial del azúcar refino de Japón firmó un contrato a largo plazo con Australia en el que durante 5 años se importaba anualmente 600 mil toneladas de azúcar. Sin embargo, a causa del crash del precio del azúcar de 1975 canceló el negocio del azúcar australiana. La actuación del sector industrial del azúcar refino de Japón ignoró las prácticas habituales del comercio internacional por lo que recibió críticas dentro y fuera de Japón.

Tabla 1 Cuba. Exportaciones por continentes 1954-1963 (millones de pesos)

	1954-	1958	1964-	1968	1969-	-1973	197	4
	VALOR	%	VALOR	%	VALOR	%	VALOR	%
Total	668.0	100	670.0	100	888.0	100	2224.4	100
América	462.2	69	4.3	1	23.6	3	83.2	4
EE.UU	430.9	64	-	_	-	_	-	_
otros	31.3	5	4.3	1	23.6	3	83.2	4
Europa	131.7	20	530.5	79	654.8	74	1539.2	69
U.R.S.S.	21.5	3	305.5	46	353.7	40	812.1	36
Reino Unido	27.5	4	15.3	2	18.2	2	44.6	2
Alemania (R.F.)	17.3	3	0.9	_	2.4	_	5.8	-
España	11.6	2	41.7	6	39.6	4	175.7	8
Francia	7.0	1	10.7	2	9.5	1	11.5	1
Alemania (R.D.)	_	_	29.4	4	44.0	5	103.0	5
Bulgaria	_	_	20.7	3	32.8	4	73.2	5
Checoslovaquia	0.2	_	37.7	6	43.5	5	70.4	3
otros	46.6	7	68.6	10	111.1	13	242.8	3
Asia	59.2	9	111.3	17	195.3	22	577.9	25
China	1.0	_	81.5	12	62.5	7	130.1	6
Japón	38.5	6	25.3	4	116.9	13	378.4	17
otros	19.7	3	4.5	1	15.9	2	69.3	3
África	14.7	2	23.9	3	14.3	1	11.9	_
Oceanía	0.2	_	-	_	-	_	12.3	1
		_		-		-		

Fuente: Gobierno de Cuba, Anuario, varios años.

Tabla 2 Cuba. Exportaciones por continentes 1959-1963 (millones de pesos)

	195	9	196	0	196	51	196	2	196	3
	VALOR	%								
Total	637.8	100.0	618.2	100.0	624.9	100.0	520.7	100.0	543.8	100.0
América	484.5	75.9	348.7	56.4	46.8	7.8	12.2	2.3	20.4	3.8
EE.UU	442.7	69.4	326.3	52.8	30.2	4.8	4.2	0.8	0	0
otros	41.8	6.6	22.4	3.6	16.6	2.7	8	1.5	20.4	3.8
Europa	98.6	15.4	183.9	29.7	413.5	66.1	362.9	70	372.9	68.6
U.R.S.S.	12.9	2	103.5	16.7	300.9	48.2	220.4	42.3	163.9	30.1
Reino Unido	9.0	1.4	8.5	1.4	12.5	2	11.6	2.2	22.7	4.2
Alemania (R.F.)	13.8	2.2	12.6	2	13.1	2.1	0.4	0	0.3	0.1
España	5.1	0.8	7.3	1.2	16.7	2.7	8.6	1.7	23.1	4.2
Francia	8.8	1.4	8.8	1.4	9.5	1.5	1.3	0.2	2.5	0.5
Alemania (R.D.)	0	0	0.4	0.1	1.5	0.2	24.7	4.7	40.3	7.4
otros	49.0	7.7	42.8	6.9	111.1	17.8	95.9	18.4	120.1	22.1
Asia	28.0	4.4	85.6	13.8	119.9	19.2	114.6	22	93.4	17.2
China	0.1	0	32.1	5.2	91.5	14.6	89	17	72.7	13.4
Japón	27.9	4.4	15.1	2.4	26.4	4.2	25.6	4.9	20.7	3.8
Resto del Mundo	26.7	4.2	0.0	0	44.7	7.2	31.0	6	57.1	10.5

Fuente: Gobierno de Cuba, Anuario, varios años.

de las intenciones del gobierno de los Estados Unidos de perseverar en sus sanciones económicas contra Cuba. Japón fomentó la exportación de máquinas industriales y plantas hacia Cuba. En este intercambio, Japón tuvo la oportunidad de convertirse en fuente importante de ingresos de divisas para Cuba y Cuba tuvo la oportunidad de absorber la tecnología de los países de economía de mercado a través de Japón. Sin embargo, el punto de vista de Japón hacia este comercio era transitorio, no concebía una visión de desarrollo de relaciones económicas entre ambos países a largo plazo.

Si seguimos las huellas de las relaciones económicas entre Japón y Cuba y colocamos como eje de estas el azúcar, producto del mercado internacional con una fluctuación de precios muy violenta, llegamos a

comprender, a través de su comercio exterior, cuan débiles han sido las relaciones de interdependencia entre ambos países. ¿Será que los problemas que presenta este tipo de intercambio comercial no se limitan al caso de estos dos países, Japón y Cuba? ¿No será que estos problemas son muy comunes en las investigaciones de caso de las relaciones de interdependencia que genera el intercambio entre productos industriales y productos primarios?

Finalmente, con respecto a las relaciones económicas entre ambos países de aquí en adelante, queremos señalar que se hace necesario fomentar el intercambio en diversas esferas, tales como la esfera cultural, del arte, servicios médicos, ecología, etc.

1. Situación general del comercio exterior entre ambos países entre la década de 1960 y 1970.

Viéndolo desde el punto de vista histórico, Japón ha sido uno de los principales socios de comercio de Cuba. En la tabla 1 vemos que en los 5 años que abarca el período de 1954 a 1958 antes de la Revolución, Cuba exportó a Japón una suma promedio anual de un poco menos de 40 millones de pesos. Esto representaba el 6% de las exportaciones totales de Cuba. Por supuesto, el destino mayor de las exportaciones desde Cuba eran los Estados Unidos con 430 millones 900 mil pesos. Si lo comparamos con los Estados Unidos es una suma mucho menor, pero era el segundo socio comercial de Cuba. El azúcar y la melaza constituían el 95% de las exportaciones de Cuba hacia Japón. Las exportaciones de Cuba hacia Japón alcanzaban los 40 millones de pesos, manteniendo Cuba un amplio superávit que hacía que el intercambio comercial entre ambos países fuera considerablemente desequilibrado.

La tabla 2 ha sido elaborada de forma tal que complemente a la primera. A partir de la Revolución de 1959, los socios comerciales de Cuba cambiaron enormemente. En 1960 Cuba exportó hacia los Estados Unidos, su principal socio comercial, 326 millones 300 mil pesos. Sin embargo, en 1963, debido a la prohibición de comercio con Cuba impuesta por los Estados Unidos, el monto de las exportaciones desde Cuba a los Estados Unidos fue cero. Cuba perdió su principal destino de exportación del azúcar, razón por la cual consolidó el intercambio comercial con los países socialistas, principalmente con la Unión Soviética. Al mismo tiempo, con la excepción de los Estados Unidos, Cuba mantuvo un gran interés en el fomento del comercio con los países capitalistas.

Aquí queremos volver a reflexionar sobre el comercio entre Japón y Cuba. En el *Anuario* aparece la siguiente explicación sobre las razones del brusco incremento de las exportaciones desde Cuba hacia Japón en el año 1967. ³

"Por otra parte, la cuota asignada en la OIA (Organización Internacional del Azúcar) a Cuba resultó suficientemente amplia como para mantener los niveles de exportación tradicionales a nuestros clientes y absorber los déficit de Australia y Sudáfrica en el mercado japonés. También debe consignarse el aumento en valor alcanzado en nuestras contrataciones".

A esta altura del estudio se hace necesario dar una explicación sencilla sobre las particularidades de la producción y el comercio del azúcar. En el caso del comercio del azúcar, al compararlo con

^{3.} Anuario 1970, p. 145

otros productos primarios, es frecuente que el país productor y el exportador sean el mismo. Hasta la segunda mitad de la década de 1960, países en vía de desarrollo como Cuba, Brasil, Filipinas, República Dominicana, etc., cubrían el 70% de la exportación mundial del azúcar. Además, con la particularidad de que en el mercado de los negocios del azúcar no había ningún otro producto primario. Como decimos más adelante, en el caso del azúcar, este mercado era reconocido históricamente como mercado preferencial de comercio, era un mercado libre a escala pequeña, basado en el balance de la demanda y la oferta. Dentro del Convenio Internacional del Azúcar, aparte del Mercado Mundial o Residual sujeto a control, existía el mercado preferencial según la Ley de Azúcar de EE. UU. y el mercado preferencial según el Acuerdo de Azúcar de la Mancomunidad Británica (Commonwealth Sugar Agreement). Además, a partir de 1960 apareció un nuevo mercado preferencial entre Cuba y los países del campo socialista. Este era un mercado de nuevo tipo diferente al existente mercado libre. En resumen, la proporción de negocios del azúcar que no pasaban por los mecanismos de mercado normales era alta.

El azúcar, dentro de los productos primarios, es un producto que está sujeto muy especialmente a violentas fluctuaciones de precios. Dentro de las razones para esto se señalan los siguientes puntos. Dentro de la primera razón, un punto importante es el desbalance entre la capacidad de producción y la cantidad que se consume. El azúcar es un producto de primera necesidad por lo que viéndolo desde el punto de vista del auto sustento y protección del productor, no son pocos los casos en que los países excluyen el azúcar de los productos agrícolas que se comercializan libremente. O sea, la tendencia de proteger la producción azucarera es fuerte. En los países productores de azúcar, a partir de políticas protectoras y políticas preferenciales, se promueve el aumento de la producción azucarera independientemente de la oferta-demanda en el mercado mundial, por lo que existe la tendencia al exceso de producción. Debido a esto, los mercados preferenciales aumentaron. Al mismo tiempo, la cantidad que se produce tiene la particularidad de ser controlada por el clima.

Además, que el mercado internacional de negocios del azúcar sea un mercado muy estrecho es una de las causas de las violentas fluctuaciones del precio del azúcar en el mercado libre. Como habíamos mencionado anteriormente, Estados Unidos y la Mancomunidad Británica han establecido sus mercados preferenciales, por lo que junto al país productor controlan el precio y la cantidad a negociar. Debido a esto, las cantidades de azúcar que se manejan en el mercado libre son pocas y los países importadores de azúcar como Japón, que no mantienen mercados preferenciales con sus antiguas colonias, dependen, mayormente, del mercado libre. Como resultado, la fluctuación del precio del azúcar para entrega inmediata es muy influenciable. Más aún, como la producción de azúcar de remolacha de Europa se concentra en una zona con similares condiciones climáticas, si estas condiciones varían, la cantidad a producir cambia abruptamente y los precios pueden subir o bajar en correspondencia con esta situación.

Cuba, como mercado exportador, le prestó su atención a Japón. Al mismo tiempo, Japón le concedió importancia a Cuba como fuente estable de abastecimiento de azúcar. Cuba, inmediatamente después del triunfo de la Revolución, para proteger la estabilidad de las cantidades a exportar, exigió fuertemente que se establecieran las cantidades de azúcar a negociar. De manera que, luego de la primera crisis del petróleo de 1976, se puso en vigor un contrato a largo plazo para la compra-venta

^{4.} Saito, Takahiro, Nousanbutsuboueki to kokusaikyoutei, (Ochanomizu Shobo, 1979), p. 306.

Tabla 3 Japón, comercio con Cuba 1950-2011 (miles dólares)

	Exportación (a Cuba)	Importación (de Cuba)	Balance	Precio de azucar*
1950	3,911	12,469	-8,558	5.0
1951	2,764	45,161	-42,397	6.0
1952	1,844	50,790	-48,946	4.2
1953	1,844	48,594	-46,750	3.4
1954	1,844	24,275	-22,431	3.3
1955	4,853	27,517	-22,664	3.2
1956	3,794	61,494	-57,700	3.5
1957	4,850	79,654	-74,804	5.2
1958	5,373	48,422	-43,049	3.5
1959	10,044	35,107	-25,063	3.0
1960	6,086	17,885	-11,799	3.1
1961	11,800	24,336	-12,536	2.9
1962	10,620	35,806	-25,186	3.0
1963	2,775	22,948	-20,173	8.5
1964	34,393	53,447	-19,054	5.9
1965	3,470	29,201	-25,731	2.1
1966	6,499	22,227	-15,728	1.9
1967	7,406	26,115	-18,709	2.0
1968	2,446	33,270	-30,824	2.0
1969	9,795	68,039	-58,244	3.4
1970	39,217	110,673	-71,456	3.9
1971	62,845	149,594	-86,749	4.5
1972	50,746	145,373	-94,627	7.4
1973	94,630	161,318	-66,688	9.6
1974	191,684	419,170	-227,486	30.0
1975	422,360	329,789	92,571	20.5
1976	191,771	48,336	143,435	11.6
1977	316,787	55,304	261,484	8.2
1978	187,316	94,598	92,718	7.6
1979	146,053	126,660	19,393	9.7

1980	224,574	179,471	45,103	29.0
1981	276,814	157,795	119,019	16.0
1982	189,674	119,223	70,451	7.1
1983	105,046	91,975	13,072	8.5
1984	256,381	79,082	177,299	5.2
1985	283,350	85,953	197,398	4.1
1986	276,038	119,762	156,276	6.1
1987	110,318	113,497	-3,179	6.8
1988	117,685	138,961	-21,276	10.2
1989	57,513	140,158	-82,645	12.8
1990	54,681	93,252	-38,571	12.5
1991	35,641	141,460	-105,819	9.0
1992	17,387	111,800	-94,413	9.7
1993	17,173	48,232	-31,059	10.0
1994	22,889	60,561	-37,672	12.1
1995	18,823	88,822	-69,999	13.3
1996	24,193	67,170	-42,977	12.0
1997	21,497	109,434	-87,937	11.4
1998	22,734	39,105	-16,372	8.9
1999	39,344	56,823	-17,479	6.3
2000	24,902	38,844	-13,942	8.1
2001	30,273	42,232	-11,960	8.2
2002	26,223	28,198	-1,975	6.2
2003	59,058	24,626	34,432	6.9
2004	105,087	26,451	78,636	7.5
2005	176,324	31,594	144,730	10.1
2006	127,916	18,282	109,634	14.8
2007	178,361	16,685	161,677	10.0
2008	66,044	14,904	51,139	12.5
2009	52,519	13,742	38,777	18.2
2010	31,545	13,007	18,538	20.9
2011	32,549	14,547	18,002	

Fuente: Japan Tariff Association, *Trade of Japan*, each year. International Monetary Fund, *International Financial Statistics*, each year.

^{*} Centavos de dólar por libra

de azúcar entre Japón y Cuba. Este contrato reflejaba el consenso en las relaciones beneficiosas en el comercio entre ambos países.

2. Particularidades de la exportación de azúcar de Cuba

El mercado de exportación de azúcar después del triunfo de la Revolución estaba dividido en 3 categorías: Países Socialistas, Capitalistas de Convenio y Capitalista de Moneda Convertible. En el primer grupo se encontraban la Unión Soviética, los países de Europa del Este y China, quienes compraban el azúcar cubano a un precio aproximado de 3 veces el precio del Mercado Internacional. Pero el pago no se hacía en dinero, se hacía en especie, productos tales como tractores, pesticidas, etc. Dentro de los Capitalistas de Convenio estaban Marruecos, Portugal, etc., y se llevaba a cabo a través de trueque y solo representaba una pequeña proporción del comercio total de Cuba. Finalmente, los Capitalistas de Moneda Convertible. Como dice su nombre, las transacciones se llevaban a cabo en moneda convertible e incluía a países tales como Japón, Gran Bretaña, Canadá, Irán, etc. En 1970, Japón cubría el 70% del comercio de Cuba con los Capitalistas de Moneda Convertible.

A partir del mes de Octubre de 1973, con la primera crisis del petróleo, el precio del petróleo subió de 3 a 12 dólares por barril. A pesar de esto, los términos de comercio de Cuba como exportadora de azúcar mejoraron notablemente. Esto se debió a que, junto con el alza del precio del petróleo, el precio internacional de los productos primarios se elevó. Japón y Cuba son países importadores de petróleo, pero en el caso de Cuba, esta importaba el petróleo desde la Unión Soviética en condiciones ventajosas por lo que la crisis del petróleo no tenía mucha influencia sobre su economía. Gracias a esto, la predominancia de déficit en la balanza comercial casi desaparece y esta se equilibró.

Para Japón, Cuba era un importante destino importador de azúcar, pescados y mariscos. Para Cuba, dentro del grupo de Capitalistas de Moneda Convertible, Japón era el mayor destino de exportación de azúcar y, un valioso socio comercial con el que podía adquirir productos industriales de la más nueva tecnología, barcos, herramientas de construcción tales como grúas, diferentes tipos de plantas, etc. Los productos industriales de Japón cumplieron el papel de presentar a Cuba la nueva tecnología de los países capitalistas. El *Anuario* describe de esta forma las particularidades de la importación desde Japón:

"Nuestras importaciones de Japón, pequeñas si se las compara con las de otros países altamente desarrollados, se caracterizan además, por una estructura bastante dispersa [...] La hojalata ha sido siempre el mayor producto y en 1968 descendió bruscamente. Las maquinarias y equipos de transporte que en 1966 representaron solo el 14% del total pasan en 1967 y 1968 a 37% y 35% respectivamente."

Además, en el *Anuario* aparece que utilizando el financiamiento por Japón de 1 millón de pesos se compró una planta de acetileno, aún más, en este se refleja la opinión de la parte cubana sobre el uso de este financiamiento.

^{5.} Anuario, 1970, p. 208.

^{6.} Op. cit., 1967, p. 130.

"La estructura de nuestras importaciones de Japón se mantiene, aproximadamente el 50% a artículos manufacturados y el 30% a maquinarias y equipos [...] en 1969, habiéndose obtenido un crédito de 1 millón de pesos para la compra de una planta de acetileno. Entre los factores que están determinando un cambio en la política crediticia de Japón hacia Cuba, podemos apuntar: a) La consolidación interna y externa de la Revolución Cubana. b) La política de créditos seguida por los países de Europa Occidental. c) La seriedad de Cuba en el cumplimiento de sus obligaciones internacionales. d) El saldo comercial favorable a Cuba". 7

De esta forma, el gobierno cubano considera el comercio a crédito como algo importante para el sostenimiento de la Revolución y hace énfasis en que el comercio con Japón es el que permite el superávit de la balanza comercial a favor de Cuba y pone en claro la política positiva de utilización del comercio a crédito. A partir de la década de 1970, esta política se fortalece. En 1976, el monto total del comercio a crédito de Cuba en su comercio con los países capitalistas alcanzó los 45 millones de pesos.

A partir de 1975, el comercio entre Cuba y Japón aumenta enormemente. La dominancia del superávit a favor de Japón se mantuvo durante 10 años, hasta 1986. Esto contrasta con el hecho de que hasta la década de 1970, en el comercio entre ambos países el superávit correspondía a Cuba. Más aún, paralelo al aumento notable a partir del año 1973 del monto total del comercio entre ambos países (importación-exportación), tenemos el aumento de las exportaciones desde Japón en el año 1975. Sin embargo, cada año la variación en el monto del comercio de ambos países era muy notable. Por ejemplo, en el año 1975 las exportaciones desde Japón hacia Cuba sumaban 422 millones 360 mil dólares, contra los 191 millones 771 mil dólares del siguiente año 1976, registrando un 54% menos. Las importaciones desde Cuba en 1975 sumaban 329 millones 789 mil dólares, contra apenas 48 millones 336 mil dólares del siguiente año 1976, lo que registró una drástica disminución de un 85% (tabla 3). El precio del azúcar en el mercado internacional (centavos de dólar americano por libra) fluctuaba enormemente. El precio de la libra de azúcar en 1973 era de 9,6 centavos, en 1974 de 30 centavos, en 1975 de 20,5 centavos, en 1976 de 11,6 centavos, lo que sugiere que el comercio entre Japón y Cuba dependía de la fluctuación del precio del azúcar en el mercado internacional.

A partir de 1979, el comercio entre ambos países cambió considerablemente. En 1979, en Irán, principal país productor de petróleo, ocurre una revolución y la monarquía fue derrotada. Este evento marcó el inicio de la segunda crisis del petróleo. El precio del barril se disparó de 10 dólares a 30 dólares por barril. En el año 1980, las exportaciones desde Japón a Cuba sumaban 224 millones 570 mil dólares, y las importaciones desde Cuba sumaban 179 millones 470 mil dólares; Japón tenía un superávit de 45 millones 100 mil dólares. El comercio de Cuba con Japón, desde la primera mitad de la década del 80 se caracterizó por el déficit en el balance comercial. En 1981, Japón alcanzó un superávit de 119 millones 20 mil dólares; en 1982, de 70 millones 450 mil dólares; y, en 1985, se elevó a 197 millones 400 mil dólares. Sin embargo, en el año 1987, el superávit cambió bruscamente a solo 3 millones 180 mil dólares y, en 1989, el superávit de Cuba alcanzó 82 millones 650 mil dólares. Estos cambios extremos en la balanza comercial de ambos países nos permiten entender que existía un problema de carácter estructural (organizativo) en su comercio.

El Anuario de 1982 describe en detalles los principales géneros que se importaban desde Japón.

^{7.} Op. cit., 1967, pp. 156-157.

"Alimentos y Bebidas, Pescados y Mariscos envasados, Fibras Textiles beneficiadas, Aceites lubricantes, Dodecil benceno, Materias Primas Farmacéuticas, PPA (productos plásticos anticorrosivos), Válvulas Industriales, Conexiones para Tuberías, Tubos de Acero, Productos de Cobre, Herramientas de Mano, Herrajes para Construcción y Muebles, Materiales para Soldar, Polyester, Hilazas Textiles, Envases Metálicos y Neumáticos, Productos de Plomo, Alambres y cables eléctricos, en Maquinarias: Buldóceres, Equipos manipulación de cargas, Acumuladores, Equipos Eléctricos, exceptuando los de uso doméstico, Bombas Industriales, Chasis para Ómnibus, Equipos de Computación, Aparatos de Detección, Maquinarias y Equipos, Producción azucarera, Aparatos y Equipos de Laboratorio, etc.".8

La mayor importación la constituían "Maquinarías y Equipos", con un 61% del total. Los artículos manufacturados ocupaban el 27%. Estos dos grupos alcanzaban aproximadamente el 90% del total de las importaciones. Incluso, productos como la hojalata, que era bastante estable dentro de las importaciones desde Japón, sufrían variaciones cada año.

Como aparece detallado anteriormente, si comparamos las exportaciones desde Cuba con las exportaciones desde Japón, que aunque se concentraban en "Maquinarias y Equipos" y artículos manufacturados, estos eran de los más variados tipos y géneros, las exportación desde Cuba eran bastante limitadas. Eran productos que variaban cada año, pero, dentro de estos, el primer lugar lo tenía el azúcar, que en el año 1981 alcanzó el 80% de las exportaciones totales de Cuba, seguido por el pescado y los mariscos. En 1982, el azúcar ocupó el 55% del monto de las exportaciones y el pescado y los mariscos aumentaron a un 33%.

Podríamos pensar que la asimetría existente en el comercio entre ambos países explica parcialmente los extremos movimientos en la balanza comercial. Para Japón, Cuba era, en primer lugar, su socio comercial para la importación de azúcar y en los años ochenta fortalece su importancia con el pescado y los mariscos. Por otro lado, Japón siempre tenía la posibilidad de importar azúcar de la misma calidad de otros países productores puesto que el azúcar no es un producto que tenga valores agregados. Los países exportadores de azúcar estaban expuestos a los cambios del clima y a la violenta competencia de los precios. El azúcar puede ser producido a partir de la caña de azúcar y de la remolacha azucarera y los productos de primera calidad de ambas apenas se diferenciaban.

Veamos qué productos industriales exportaba Japón hacia Cuba. Como vimos anteriormente, se trataba de una variada gama de productos. Podemos decir que lo que tenían en común la gran mayoría de estos productos es que se trataba de bienes capitales e intermedios. Un buen ejemplo de esto son las válvulas industriales y conexiones para tuberías. Además, tomando como símbolo la frase "equipos eléctricos exceptuando los de uso domésticos" vemos que Cuba dirigía el destino de las importaciones desde Japón no para el consumidor común, sino que pensaba en la industrialización y en bienes de objeto público. Según el *Anuario*, el monto de las exportaciones hacia los países capitalistas en los años 1984, 1985 y 1986 eran de 1114 millones, 1172 millones y 8962 millones respectivamente, lo que representaba el 45%, 43% y 26% del monto total de exportación. Los productos de mayor exportación eran el azúcar y la melaza que representaban el 21%, 15% y 26%. El comercio con Japón en los años

^{8.} Op. cit., 1983, p. 248.

1984 y 1985 representaba el 12% y el 13% de la suma total del comercio lo que lo convertía en el mayor socio comercial entre los países capitalistas.⁹

Aquí aparece un acápite muy interesante en el *Anuario*. La reexportación de combustible, que consistía en reexportar a terceros países parte del petróleo recibido de la Unión Soviética lo que jugaba el papel ayuda económica esencial. La reexportación del 45% del petróleo recibido en 1984 alcanzó 500 millones 700 mil pesos, el 43% del recibido en 1985, 508 millones 100 mil pesos, el 26% del recibido en 1986, 229 millones de pesos. O sea, que a mediados de los ochenta, el principal producto de exportación de Cuba no era el azúcar, sino que pasó a ser la reexportación de combustible. Aparte del azúcar, importantes productos de exportación lo constituían el pescado y los mariscos, los que, entre los años 1984 y 1986 ocuparon entre el 8% y el 14 % de las exportaciones totales y estaban dirigidas mayormente hacia Japón. También en este sentido, para Cuba, Japón, como parte del grupo Capitalista de Moneda Convertible, era un importante socio comercial.

La exportación de azúcar aumento consistentemente del año 1984 al 1985. La cantidad d azúcar que se exportó en 1985 fue de 7 millones 213 mil 800 toneladas para un monto de 5080 millones 800 mil pesos lo que representó con respecto a 1984 un aumento del 7% con respecto a la cantidad exportada (450 mil 100 toneladas) y un 15% con respecto al monto (659 millones 500 mil pesos). Sin embargo, la exportación hacia los países socialistas era sobre la base de convenios y la forma de pago era un mecanismo complejo. El *Anuario* lo explica así:

"Durante el trienio 1983-1985 se realizaron operaciones financieras para cumplir los protocolos; éstas consisten en que hemos cobrado el azúcar en moneda convenio y luego comprado en moneda libremente convertible al mismo país, y exportado a países del área de moneda convertible; el movimiento físico del azúcar solo se realiza en estos últimos países". 10

Con respecto a los créditos relacionados con las importaciones se explica lo siguiente en el informe. Dentro del monto de las importaciones del año 1981, el comercio a crédito representó el 32%, en 1983 el 30%, en 1985 aumento al 38%. Los países capitalistas que proporcionaron crédito fueron, en primer lugar, Argentina, que otorgó 197 millones 300 mil pesos que representó el 33% del monto total. En segundo lugar, Japón, con 111 millones 100 mil pesos, para el 19%. En tercer lugar, Francia con 68 millones 800 mil pesos. Además, el monto del crédito otorgado por la Unión Soviética era de 395 millones de pesos.

Según el *Anuario*, las condiciones para los créditos eran las siguientes. El contrato de comercio a crédito concertado en el año 1985 de 1131millones 100 mil pesos, tenía las siguientes condiciones de pago: el 8% del pago era "a la vista", el 3% entre los 180 y los 270 días, el 44% a los 360 días y el restante 45% a más de 360 días. La situación de Cuba con respecto a las divisas podría haber empeorado. ¹²

El monto del crédito otorgado en 1986 ascendía 397 millones 300 mil dólares por parte de la URSS. Japón otorgó 191 millones 900 mil pesos, lo que, comparado con el año 1985, fue un aumento sustancial

^{9.} Op. cit., 1986, p. 17.

^{10.} Op. cit., 1986, p. 12.

^{11.} Op. cit., 1985, p. 22.

^{12.} Op. cit., 1985, p. 23.

de casi el 70%, ocupando el primer puesto dentro de los países capitalistas. Argentina otorgó 158 millones 300 mil pesos, un 20% menos que en 1985. En la segunda mitad de la década de 1980, Japón amplió el comercio a crédito para Cuba. ¿Qué había en el trasfondo de esto? Esa explicación vendrá más tarde, pero una pista lo constituye la publicación por primera vez en el *Anuario* de los donativos recibidos por Cuba.¹³

Según este, en el año 1986 Cuba recibió un total de 34 millones 500 mil pesos por donativos, de los cuales 31 millones 100 mil pesos procedían de la URSS. En segundo lugar se encontraba Bulgaria, muy distanciada del primer país con 1 millón 300 mil pesos. En tercer lugar, Suecia con 1 millón de pesos, y, en cuarto lugar, Japón con 500 mil pesos. Hasta este momento nunca se habían mencionado las donaciones en el Anuario. Esto pudiera ser reflejo del movimiento de la Glasnot que estaba ocurriendo en la URSS. A partir de la segunda mitad de los ochenta, la economía cubana comenzó a ser afectada por el paso a la economía de mercado que se estaba llevando a cabo en la Unión Soviética.

3. Correspondencia por la parte japonesa.

Aquí queremos dejar explicado el trasfondo existente del comercio de la parte japonesa hacia Cuba. En primer lugar, debemos mencionar que en diciembre de 1974 se fundó la Conferencia Económica Japón-Cuba (JCEC) nucleada por la Federación de Organizaciones Económicas. En esta Conferencia participaban un total de 106 organizaciones de todo tipo entre las que estaban compañías fabricantes, firmas comerciales, bancos, etc. La coyuntura para esto lo constituyó la visita a Japón del Viceministro de Comercio Exterior de Cuba, Ricardo Cabrisas, quien además tenía experiencia como Embajador de Cuba en Japón. Posteriormente, Cabrisas pasa a ser Ministro de Comercio Exterior de Cuba y desempeñó un papel muy importante en el comercio con Japón.

Por otro lado, el primer presidente de la JCEC, el señor Yoshihiro Inayama era un personaje representante del mundo económico de Japón y presidente de la mayor corporación japonesa, la Nippon Steel Corporation. En 1975, una delegación de 20 hombres de negocio con el presidente de la Komatsu Ltd, señor Ryoichi Kawai como jefe de delegación, visitó Cuba. En Febrero de 1976, una delegación de 29 hombres con el Sr. Inayama al frente, visitó Cuba. En Septiembre del mismo año, se materializó un préstamo sindicado de 5 mil millones de yenes al Banco Central de Cuba.

En esta misma época se aprobó el contrato a largo plazo para la compra-venta de azúcar que Cuba llevaba exigiendo durante largo tiempo. El periódico Granma del 2 de julio de 1976 lo recoge de esta forma:

"Cuba suscribió nuevo contrato para exportar un millón de toneladas de azúcar a Japón en los próximos cuatro años. Las entregas serán de 100 mil toneladas en el año 1977 y 300 mil toneladas en los tres años siguientes". ¹⁴

De todo esto se infiere que entre ambos países existía una fuerte relación de interdependencia a partir de la importación de azúcar cubana y la exportación desde Japón de plantas, productos industriales,

^{13.} Op. cit., 1986, p. 29.

^{14.} *Granma*, 28 de enero, 1976.

etc. Para Japón, Cuba era un importante importador de azúcar; para Cuba, Japón, país capitalista, era un importante compañero introductor de tecnología.

En noviembre del año 1977 el Sr. Inayama, al frente de una delegación de 56 hombres de negocios, visitó Cuba. En febrero del siguiente año, se firmó un acuerdo de préstamo a mediano plazo en yenes. En junio del mismo año, el Banco Central de Cuba recibió un préstamo sindicado de 5 mil millones de yenes. Nuevamente en el mes de octubre de 1979, el Sr. Inayama visita a Cuba al frente de una delegación de 58 personas. En junio de 1980, el Sr. Inayama toma posesión del cargo de presidente de la Federación de Organizaciones Económicas y el Sr. Ryoichi Kawai pasó a ser presidente de la JCEC. En febrero de 1982, el Sr. Kawai visitó Cuba al frente de una delegación de 39 personas. En ese tiempo, Cuba estaba solicitando la reprogramación del pago de los préstamos de mediano y largo plazo que había adquirido en los países de Occidente. En diciembre de 1982, Cuba pudo eliminar temporalmente el problema de las existencias de difícil salida que estaba pendiente desde antes. En marzo de 1983 se aprobó en el Club de París la reprogramación del pago de la deuda. En esos momentos, el gobierno japonés decidió la aplicación del seguro de créditos a la exportación dirigida a Cuba.

En febrero de 1985, el Sr. Kawai visitó Cuba al frente de una delegación de 42 personas y en Febrero de 1989, el siguiente presidente de la JCEC, el Sr. Mitsuo Ueda visitó Cuba al frente de una delegación de 17 personas. En cada una de las visitas, los miembros de la delegación de la JCEC eran recibidos por el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministro Fidel Castro Ruz con el que dialogaban largamente. Los registros de estos encuentros aparecen publicados en los boletines de la JCEC y giraban no solo sobre el comercio entre Japón y Cuba, sino que también abarcaban contenidos de extremo interés sobre los puntos de vista referidos a la economía mundial y un franco intercambio de opiniones. Se podía observar que los hombres de negocios japoneses habían recibido una profunda impresión del encanto personal del presidente Castro.

Teniendo como trasfondo el fuerte interés en el comercio con Cuba por parte de Japón, y como ya hemos dicho anteriormente, los positivos financiamientos de las instituciones financieras japonesas de la década del setenta en la que el Sr. Inayama visitó Cuba, podemos señalar que, en principio, existían relaciones de confianza entre la JCEC y el líder del gobierno cubano. Más aún, como veremos a continuación, los intereses económicos de ambos países coincidían. Este punto es explicado muy claramente por el texto de la cita del gobierno cubano dirigida al Sr. Yoshihiro Inayama. En dicho texto Cuba pedía la aplicación por parte del gobierno japonés del seguro de crédito a la exportación de las ansiadas plantas de diversos géneros que Cuba necesitaba y la JCEC quería exportar.

Lo que aparece a continuación se encuentra en los Archivos Diplomáticos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón y es una parte de la nota verbal dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Japón por parte del Embajador de Cuba en Japón, el Sr. Mario García Incháustegui . Se trata de una ojeada a los proyectos capitales que se estaban negociando con las empresas japonesas, que jugarían un papel muy importante en la industrialización de Cuba.

"Una lista indicativa de algunos de los más importantes proyectos industriales que el Organismo de Desarrollo Industrial de la República de Cuba se encuentra actualmente negociando con diferentes empresas japonesas.¹⁵

Diplomatic Archives of the Ministry of Foreign Affairs of Japan, Nota verbal, Embajada de la República de Cuba en Tokio, 31 de mayo, 1976.

Planta de Fertilizantes de Cienfuegos [...] Sistema de Aire Acondicionado de edificio alto [...] Planta de Resinas Garbomicidas, Planta para producir neumáticos [...] Combinado Automotriz (CAG); para el ensamblaje inicial y posterior fabricación de camiones, tractores y autobuses. En su etapa final está concebida la fabricación de 4600 camiones, 400 tractores y 2500 omnibus. Planta de acero inoxidable, [...] Planta para producir componentes electrónicos [...] Central Azucarero (Fábrica de azúcar); la capacidad de proceso requerida es 7000 toneladas métricas diarias de caña."

Seguidamente presentamos la misiva del Vicepresidente del Consejo de Ministros Carlos Rafael Rodríguez dirigida a Yoshihiro Inayama donde hacía énfasis en la aplicación del seguro de crédito a la exportación.

"He sido informado de que, [...] las autoridades del Ministerio de Comercio Internacional e Industria del Japón mantienen una posición rígida en cuanto al monto total de las operaciones con seguro de crédito que se puede autorizar [...] una cifra total del orden de los 20 millones de dólares. [...] El suministro de tractores y bulldocers se vean beneficiadas por las correspondientes coberturas de seguro de crédito [...] como con países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)" 16

Japón, como país importador de azúcar que no tenía autosuficiencia, desde antes del triunfo de la Revolución tenía un gran interés en el comercio con Cuba. Luego de la experiencia de dos crisis petroleras, este mostró una fuerte voluntad de ampliar el comercio con Cuba como importador estable de azúcar y como exportador de plantas y productos industriales. Los líderes de las principales empresas japonesas visitaron Cuba frecuentemente, las grandes instituciones financieras ejecutaron grandes montos de financiamiento dirigidos a Cuba. Sin embargo el ambiente político-económico internacional que rodeaba a Japón y a Cuba cambiaría enormemente en la segunda mitad de los ochenta. Dentro de estos cambios, especial importancia por su impacto en la economía cubana lo tuvo el paso de la Unión Soviética a la economía de mercado.

4. El impasse de la economía soviética y el estancamiento del azúcar de Cuba.

La década de 1980 fue un período de muchas pruebas para la economía cubana. A mediados de 1970 se introdujo el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE) y en los ochenta ya comenzó a verse su influencia negativa en la economía. A pesar que entre 1980 y 1984 el Producto Interno Bruto (PBI) mostró un crecimiento del 7%, de 2500 dólares per cápita a 3500 dólares, a partir del año 1985 no se vio ningún crecimiento y comenzó el estancamiento de la economía cubana. 17

También había problemas en la productividad del azúcar cubana. La producción de caña de azúcar por hectárea era de 55 toneladas comparada con 77 toneladas por hectárea de Australia y 65 de Sudáfrica. La productividad era baja. Además, la cosecha mecanizada se limitaba solo al 67% de toda la cosecha.

^{16.} Op. cit., Carta del Vicepresidente del Consejo de Ministros, Carlos Rafael Rodríguez al Sr. Yoshihiro Inayama, Presidente de la Conferencia Económica Japón Cuba, 10 de noviembre, 1978.

^{17.} Bulmer-Thomas, Victor, *The economic history of the Caribbean since the Napoleonic Wars*, (Cambridge University Press, 2012), p. 439.

Debido a esto, el plan de producción de azúcar de los años 1987 y 1988 fue inferior por lo que la exportación de azúcar cubana a Japón fue aplazada.

Por añadidura, en el año 1988, Cuba se vio obligada a empeñar parte de la producción del año entrante para devolver a las firmas comerciales internacionales de azúcar más de 1 millón de toneladas que había pedido en préstamo para cumplir el contrato de exportación de azúcar a la URSS. Además, los acuerdos de comercio mediante los cuales los países de Europa del Este compraban el azúcar cubana no estaban basados en razones económicas, sino políticas. En la mayoría de los casos no necesitaban la importación de azúcar, pero como ayuda a la economía cubana, importaban el azúcar que luego se veían obligados a reexportar. El sector del azúcar de Japón veía que la mayoría de estos negocios desaparecerían en 2 o 3 años. 9

El gobierno cubano, para poder salir de la difícil situación económica, a mediados de los años ochenta comenzó una campaña en la que se llevó a cabo un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas que diera solución a los problemas que frenaban y deformaban los principios vitales y originales de la Revolución cubana. En la segunda mitad de la década de 1980, la URSS y los países de Europa del Este, debido a las grandes dificultades para mantener el sistema socialista, a la grave situación económica y dentro de un proceso de democratización, comenzaron su paso a la economía de mercado. Cuba fue colocada en el borde de su subsistencia al perder a sus poderosos socios comerciales, la URSS y los países del Este, quienes eran sus principales socios comerciales y la principal fuente de ayuda.

La siguiente explicación es muy precisa con respecto a la estructura de dependencia de Cuba:

"El comercio internacional se sujetó a contratos de largo plazo que reflejaban esta organización internacional de la producción (CAME: Consejo de Ayuda Mutua Económica) entre países socialistas, y los derivados de este intercambio —aunados a préstamos blandos— financiaban la industrialización del país [...]. Las exportaciones se centraban en pocos productos (azúcar, cítrico, tabaco y níquel) de escaso valor agregado (no se exportaba azúcar refinada), y 85% del total se dirigía predominantemente a los países miembros del CAME". ²⁰

La exportación de azúcar dirigida a países de Europa Oriental tales como Bulgaria, Checoeslovaquia, Polonia, Yugoslavia, República Democrática Alemana, etc., disminuyó de 1 millón 190 mil toneladas en 1989 a 620 mil toneladas en 1990. La RDA dejó de importar azúcar de Cuba desde 1990. De esta forma interpretó la CEPAL dicha situación:

"La desarticulación de la red comercial del CAME obligó a buscar otros mercados para las exportaciones cubanas: si en 1989 el 80% del intercambio total se efectuaba con los países socialistas, hacia 1994 esa cifra se redujo a 12% (alrededor de 10% con la Federación Rusa)".²¹

Luego del derrumbe de la URSS, en agosto de 1992, el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Fidel Castro Ruz explicó de forma muy comprensible en un discurso los mecanismos

^{18.} Kaigai Satoujijou, noviembre, 1989.

^{19.} Op. cit., noviembre, 1991.

^{20.} CEPAL, La economía cubana: Reformas estructurales y desempeño en los noventas, 1997, p. 68.

^{21.} Op. cit., p. 200.

de ayuda comercial existentes entre la Unión Soviética y Cuba. Aunque es una cita algo extensa, la presentamos a continuación.

"Para nuestro país, la desaparición del campo socialista fue una gran tragedia, la desintegración de la URSS fue una tragedia todavía mayor y algún día la historia exigirá responsabilidad de los culpables [...]. La diferencia entre los precios que recibíamos conveniados de la URSS y otros países, y los precios del que llamamos basurero del Mercado Mundial, porque ahí va a parar a ese basurero el azúcar que sobra, por pérdida de precio con la URSS hemos perdido en azúcar 2469 millones de dólares; con Europa del Este, 270,5 millones de dólares [...]. El precio del petróleo creció de 10 a 15 veces [...]. Les iba a decir que con los soviéticos tuvimos acuerdos previos antes de la escalada del precio del petróleo, [...] a lo largo de los últimos 30 años, con una tonelada de azúcar, mediante acuerdo que teníamos con ellos, comprábamos, aproximadamente, 7.5 toneladas de petróleo."

El punto principal en el discurso de Fidel Castro es que el precio relativo del petróleo con respecto al azúcar, de 7,5 toneladas de petróleo por cada tonelada de azúcar, era un precio fijo por lo que, aunque el precio internacional del petróleo subiera, la influencia de esto en la economía cubana era insignificante. Pero este magnánimo tratamiento cambió dramáticamente en 1992, con el derrumbe de la URRS colocando a Cuba en una situación extremadamente difícil.

Conclusiones

Este trabajo ha estudiado los cambios estructurales del comercio entre Japón y Cuba desde los años sesenta. Desde antes de la Revolución de 1959, Japón era un destino principal de las exportaciones de azúcar cubana. Después de la Revolución, se mantuvo dicha situación y Japón se convirtió en el principal importador de azúcar cubana de los países de economía de mercado. Para Japón, Cuba era el principal socio importador de azúcar, un producto imprescindible para la vida diaria. En los años setenta se sumaron las exportaciones de pescado y mariscos.

Japón eliminó el desbalance en el comercio entre ambos países y, para mantener un comercio de términos favorables, a partir de los años setenta promovió de manera entusiasta la exportación de plantas y productos industriales. La crisis del petróleo de 1973 aceleró este proceso. Esto se debió a que Japón, cuya economía dependía en mucho de la importación de productos primarios como el azúcar cuyos precios internacionales se elevaban, para tener plena conciencia de lo que era una crisis.

Por otro lado, Cuba tenía muchas expectativas con respecto a la exportación desde Japón de productos industriales y plantas. De esta manera, como socio comercial de Cuba, Japón dentro de los países capitalistas, era el que ocupaba las mayores sumas. También el intercambio entre ambos países de las personas interesadas era muy activo. Las personas más influyentes del mundo económico de Japón visitaron Cuba en numerosas ocasiones donde se encontraron y conversaron con personas de gran influencia de Cuba, comenzado por el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Fidel Castro Ruz.

^{22.} Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Acto por el XXXIX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada y el XXXV del Levantamiento de Cienfuegos, el 5 de septiembre de 1992.

Este intercambio económico entre ambos países se redujo en la segunda mitad de la década de 1980. El precio internacional del azúcar se deprimió y la necesidad por parte de Japón del azúcar de Cuba disminuyó relativamente. Además, Cuba estaba teniendo problemas con el pago de la deuda que tenía con los países de Occidente. Para empeorar esta situación, la transición de la Unión Soviética y los países de Europa Oriental a la economía de mercado hizo muy difícil el sostenimiento de relaciones comerciales como las que existían hasta esos momentos lo que provocó una crisis en la economía cubana.

¿Cómo será en el futuro el comercio entre ambos países? La economía japonesa está enfrentando una rigurosa competencia con China y Corea del Sur. Japón, que ocupaba el segundo lugar en el mundo a escala económica cayó al tercero detrás de China. El envejecimiento de su población avanza. El ambiente económico que rodea Japón dentro y fuera es muy severo. Sin embargo, aún ahora, el interés hacia Cuba tiene raíces sumamente profundas. Comenzando por esferas como la cultura, el arte y el turismo, el sistema de salud cubano, el cultivo orgánico, etc., despiertan gran interés y expectación. Las relaciones futuras entre ambos países no pueden estar en la dimensión de bienes materiales como simbolizaban el azúcar y los productos industriales. Estas tienen puestas sus esperanzas en intercambios en las más diversas dimensiones, tales como la ecología, el arte y la cultura.